

La Estrategia de Seguridad Nacional y la Invasión a Irak: Sus Efectos sobre la Política Exterior Norteamericana.

Lic. Mariel Cadenas

La unipolaridad de la estructura confiere a Estados Unidos un poder *cuantitativa y cualitativamente* superior¹ en el sistema internacional, extendiendo la brecha entre sí mismo y las potencias de segundo orden a un nivel inigualado históricamente. Esto le permite ser hegemónico en América, e influir sobre las políticas de otras regiones. John Mearsheimer sostiene que Estados Unidos es hegemónico en su región, pero no a nivel global, dado que no tiene la capacidad de dominio sobre Europa, el Noreste Asiático y Medio Oriente. El objetivo de Estados Unidos, sería evitar el surgimiento de otro *hegemon regional* que contrarreste su poder, afectando así sus capacidades relativas.²

Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 marcaron un punto de inflexión en la política exterior de Estados Unidos. Durante los 90', la gestión de Bill Clinton se orientó al institucionalismo liberal. De esta manera, la firma y adhesión a numerosos tratados, y la confianza depositada en las instituciones internacionales y el multilateralismo, le valieron las críticas de los representantes del realismo y el neoconservadurismo.

Con el cambio de gobierno y el ascenso al poder de George W. Bush, la política exterior norteamericana viró por un muy breve período

¹ Wohlforth, William C. "The Stability of a Unipolar World"

² Mearsheimer, John. "The Tragedy of Great Power Politics". Página 41

hacia el realismo. Sin embargo, como consecuencia de los ataques perpetrados por fuerzas terroristas en septiembre de 2001, la política exterior sufrió un nuevo giro.

En septiembre de 2002, la administración Bush dio a conocer la Estrategia de Seguridad Nacional. Edificada sobre las bases de la lógica neoconservadora, esta Estrategia presenta un desafío tanto para el sistema internacional en general, como para Estados Unidos en particular.

Sus objetivos son: *defender* la dignidad humana; *fortalecer* las alianzas para derrotar al terrorismo global; *prevenir* a Estados Unidos, sus amigos y sus aliados de las amenazas de sus enemigos; comenzar una era de *crecimiento global económico* a través de la libertad de mercado y comercio; *expandir* el ciclo de desarrollo abriendo a las sociedades y construyendo la infraestructura de la democracia; *desarrollar* agendas para la acción cooperativa con los demás centros de poder global; y *transformar* las instituciones de seguridad norteamericanas para enfrentarse a los desafíos y oportunidades del SXXI.³

Algunos de los objetivos desplegados en la Estrategia de Seguridad Nacional, tales como la prevención de ataques, la transformación de las instituciones de seguridad, la expansión del desarrollo, la construcción de la democracia y la defensa de la dignidad humana, se mantienen vigentes. Sin embargo, aquellos relacionados con el fortalecimiento de las alianzas y la creación de agendas de acción cooperativa conjuntas con los otros centros de poder global, parecen estar perdiendo fuerza.

La invasión a Irak en 2003 fue vista por muchas naciones como una violación a sus principios. En el ámbito teórico también se generaron controversias: tanto el realismo como el institucionalismo liberal,

³ www.whitehouse.gov/nsc/nss.html

aunque por razones divergentes, se oponen al accionar norteamericano de estos últimos años.

En *“Understanding the Bush Doctrine”*, Robert Jervis analiza la Estrategia de Seguridad Nacional, basándose en sus principales componentes: la democracia, el unilateralismo, la guerra preventiva y la hegemonía.

Democracia

“(…) democracies are inherently peaceful and have common interests in building a benign international environment that is congenial to American interests and ideals”.⁴

La Nueva Estrategia de Seguridad Nacional tiene como objetivo hacer al mundo más estable y pacífico. Los neoconservadores afirman que dicho objetivo sería alcanzado mediante la protección y la expansión de la democracia, lo cual generaría el fin de los gobiernos autoritarios.

En la visión neoconservadora “la política exterior de un estado es determinada por su sistema doméstico”⁵, por lo tanto, si un régimen es autoritario, sus acciones serán sin duda nocivas para la estabilidad del orden mundial. De ahí que el cambio de régimen y la consecuente instauración de la democracia y el estado de derecho sean necesarios para garantizar el fin de los estados villanos y el terrorismo.

En el caso de Irak, los neoconservadores asumían que la instauración del régimen democrático generaría un efecto domino que alcanzaría a todo Medio Oriente, generando un abandono de sus prácticas hostiles

⁴ Jervis, Robert. “Why the Bush Doctrine Cannot be Sustained”. Página 351

⁵ Jervis, Robert. “Why the Bush Doctrine Cannot be Sustained”. Página 374

hacia el sistema internacional en general, y a Estados Unidos en particular.

A partir del 11S, Estados Unidos decidió profundizar su rol como garante del orden y la estabilidad internacionales, tomando medidas más duras contra aquellos que amenazaran el status quo mundial. La administración Bush percibió los acontecimientos de 2001 como una oportunidad que no debía dejar pasar, para restaurar y evidenciar la magnitud del poder norteamericano.

Los neoconservadores consideran que el incondicional apego a las instituciones internacionales de la gestión Clinton socavó la autoridad del poder norteamericano en el exterior.

Charles Krauthammer va más allá, cuando caracteriza la década de los 90' como pasiva, aquiescente y anti intervencionista, denunciando que lo único que llegaba a incitar la intervención norteamericana en asuntos exteriores eran las tareas humanitarias, las cuales no estaban relacionadas con los intereses vitales del estado. Krauthammer define los intereses vitales del estado como aquellos relativos a la seguridad nacional, y concernientes a "la proyección del poder para asegurar los recursos económicos, políticos y estratégicos".⁶

En el pensamiento neoconservador, la expansión de la democracia a nivel global, constituiría una forma de proyectar su poder. El apego de los neoconservadores a la democracia tiene sus raíces en el supuesto liberal según el cual las democracias no guerrearán entre sí. De esta manera, los neoconservadores estarían asociando determinadas características del tipo de régimen con la seguridad y estabilidad del status quo mundial. La propagación de las democracias, y consecuentemente, los valores y principios norteamericanos, resultaría en un mundo más pacífico y estable.

⁶ Krauthammer, Charles. "Democratic Realism. An American Foreign Policy for a Unipolar World" Página 3

Michael Doyle afirma que si bien las democracias no guerrearán entre sí, sí suelen embarcarse en proyectos mesiánicos en pos de instaurar la democracia a nivel mundial, sin considerar las posibles consecuencias que ello conlleva. Doyle destaca que la imposición de la democracia en un estado sin experiencias previas con ese tipo de régimen, probablemente falle.⁷

Según Krauthammer, Estados Unidos no puede tener como única guía una política de poder, sino que debe ir más allá, generando un ámbito global más estable a largo plazo, mediante el desarrollo de la democracia. En ese sentido, los neoconservadores irían más allá del realismo. Y es en este marco en el que se inserta la influencia liberal en la lógica neoconservadora.⁸

Unilateralismo

“For the first time, the United States has adopted a national strategy to conquer countries that are not attacking it or its allies, at a time of its choosing, whether other states agree with U.S. policies or not”.⁹

El cambio de escenario producido por el 11S, también repercutió en las relaciones de Estados Unidos con su principal aliado a partir de la Segunda Guerra Mundial: Europa Occidental.

Según John Ikenberry, al término de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos decidió hacerse cargo de la reconstitución de Europa mediante la creación de instituciones que fomentaran la cooperación y la confianza. La estrategia tendría beneficios en el largo plazo para Estados Unidos, mientras que para Europa serían inmediatos.

⁷ Snyder, Jack. “Un Mundo, Teorías Rivalentes”. Página 7

⁸ Krauthammer, Charles. “Democratic Realism. An American Foreign Policy for a Unipolar World”. Página 10

⁹ Pape, Robert A. “Soft Balancing Against the United States”. Página 44.

Ikenberry nombra tres elementos de la estrategia de la pos guerra: el primero se basa en un despliegue legítimo y consensuado de los valores e intereses norteamericanos (Reluctant Hegemony); el segundo consiste en el desarrollo de una hegemonía norteamericana abierta (tanto a nivel transnacional como transgubernamental) con Estados Unidos al mando, y una moderada participación multilateral en la toma de decisiones (Open Hegemony); y, por último, el desarrollo de instituciones que facilitaran y estimularan el compromiso económico, político y de seguridad a largo plazo (Binding Institutions).¹⁰

Sin embargo, a partir de septiembre de 2002, se percibe un cambio en la situación. El giro repentino de la Estrategia de Seguridad Nacional no conllevó el consenso acostumbrado en las relaciones intercontinentales. Desde ya, Europa no comparte la misma visión que Estados Unidos en asuntos de política exterior, sin embargo, este tradicional desencuentro se vio enfatizado ante la invasión norteamericana a Irak.

En "Power and Weakness", Robert Kagan profundiza sobre la relación entre Estados Unidos y Europa, destacando que a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos se hizo cargo de la protección y de la seguridad militar de Europa. Desentenderse de sus preocupaciones por la alta política, permitió a Europa reconstruir su poderío en el ámbito de la baja política exclusivamente.

El alejamiento de las cuestiones militares, marcó el ingreso de Europa a un estado kantiano, signado por la paz, el institucionalismo liberal y el constitucionalismo. Mientras tanto, Estados Unidos continuó en su rol de guardián de la seguridad occidental, retenido en un estado hobbesiano.

El supuesto de la teoría de Kagan es que la Unión Europea se apega a los instrumentos del institucionalismo liberal porque es débil (o no lo

¹⁰ Ikenberry, John G. "Institutions, Strategic Restraint, and the Persistence of American Postwar Order".

suficientemente fuerte) para enfrentar los conflictos de otra manera. El amparo de Estados Unidos en el aspecto de seguridad militar, si bien favoreció una rápida reconstrucción económica y social, atrofió el poderío militar que alguna vez Europa occidental ostentara.¹¹

Este análisis descubre las altas probabilidades de conflicto en un futuro próximo: el anhelo europeo por mantener mundialmente el apego al marco kantiano, se verá amenazado por el rol irrenunciable de Estados Unidos como garante del orden internacional. En pos de resguardar la estabilidad del sistema internacional, Estados Unidos deberá tomar medidas drásticas que inevitablemente entrarán en contradicción con los intereses europeos.

Este conflicto se hizo presente en 2003, ante la negativa de países como Francia, Alemania y Bélgica de participar en la invasión a Irak. Uno de los puntos de la Estrategia de Seguridad Nacional es el de fortalecer las alianzas. La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) es la alianza permanente multilateral por excelencia, y agrupa a Estados Unidos y Europa occidental desde 1949. Sin embargo, si bien Estados Unidos reconoce el valor de las alianzas, a partir de 2003 también las considera como prescindibles. En el marco neoconservador, ceder ante objeciones de terceros significa erosionar el poder norteamericano.

A partir del cambio de situación registrado, Estados Unidos declaró que ante la amenaza latente, actuaría unilateralmente de ser necesario. Esta postura socava la legitimidad de su Estrategia, y corroe las bases consensuales generadas a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial.

Guerra Preventiva

¹¹ Kagan, Robert "Power and Weakness"

"The greater the threat, the greater is the risk of inaction – and the more compelling the case for taking anticipatory action to defend ourselves, even if uncertainty remains as to the time and place of the enemy's attack"¹²

El marco previo a la Estrategia de Seguridad de 2002, se basaba en la contención y disuasión de las amenazas a la estabilidad del orden mundial. A partir de los atentados de 2001, se comienza a configurar otro tipo de estrategia, esta vez, de carácter preventivo. La conjunción de Estados villanos, terrorismo y armas de destrucción masiva son considerados un peligro inédito para el mantenimiento del orden mundial.

Los neoconservadores argumentan que los estados villanos y los terroristas no se manejan mediante un cálculo costo - beneficio, y no consideran seriamente los posibles riesgos de sus acciones: esto los hace aún más peligrosos. Una estrategia disuasiva no tendría efecto sobre un actor que no es racional, por lo tanto, es necesario adelantarse a sus pasos y dar el primer golpe de ser necesario.

Una estrategia basada en la guerra preventiva, favorece un estado de alerta continuo, en el que la mera posibilidad de un ataque justificaría una acción anticipada.¹³

Hegemonía

"The United States possesses unprecedented— and unequalled— strength and influence in the world. Sustained by faith in the principles of liberty, and the value of a free society, this position comes

¹² Estrategia de Seguridad Nacional. En www.whitehouse.gov/nsc/nss.pdf. Página 15

¹³ Brooks, Stephen G. "Dueling Realisms". Brooks menciona que los neorrealistas se basan en la posibilidad de la existencia de un conflicto, no en las probabilidades del mismo. Si-guiendo esta lógica, se podría suponer que los neoconservadores adoptan el mismo razonamiento para justificar su accionar.

with unparalleled responsibilities, obligations, and opportunity. The great strength of this nation must be used to promote a balance of power that favors freedom".¹⁴

La configuración de la política exterior por la política doméstica es un elemento clave para comprender la lógica neoconservadora. Bajo este supuesto, Estados Unidos se siente más que justificado para emprender cualquier iniciativa que crea pertinente en pos de resguardar su integridad nacional, y, consecuentemente, la estabilidad del sistema internacional.

Estados Unidos se reconoce como el único estado capaz de resguardar la seguridad internacional de cualquier amenaza emergente. Ningún otro estado tiene las capacidades suficientes, ni carga con las responsabilidades que implica mantener la estabilidad del sistema internacional.

Siendo el sistema anárquico, los estados deberían apoyar a Estados Unidos en su lucha por el mantenimiento del orden, dado que si perdiera su capacidad de influencia en regiones como el Noreste Asiático o Medio Oriente, existiría la posibilidad de que la estructura unipolar llegara a su fin.

Siendo los potenciales rivales de Estados Unidos ideológicamente diversos y, hasta autoritarios en algunos casos, lo más sensato sería apoyar las iniciativas norteamericanas en pos del resguardo del status quo. Esto implica que Occidente debería trabajar conjuntamente para impedir el surgimiento de un segundo hegemón regional, que desestabilizara la unipolaridad de la estructura, presentando así un serio riesgo a la preeminencia norteamericana y a la estabilidad mundial que ésta garantiza.

¹⁴ Estrategia de Seguridad Nacional. En www.whitehouse.gov/nsc/nss1.html

No obstante esto, cuando Kenneth Waltz establece los peligros que enfrentan las distintas configuraciones estructurales, destaca que el de la estructura unipolar es la sobre expansión.¹⁵

En la visión de Jervis, los intereses de Estados Unidos crecen a medida que crece su poder.¹⁶ De este modo, la defensa del orden nacional e internacional ya no podrá ser garantizada mediante una actitud defensiva. La defensa de los intereses expansivos de Estados Unidos requerirá cada vez más de medidas proactivas dirigidas a prevenir las amenazas potenciales, aplicando la fuerza de ser necesario.

Es por esto mismo que Estados Unidos es percibido como una superpotencia que abandonó su carácter benigno, para tomar un carácter expansivo y agresivo, sospechado de sufrir tendencias imperialistas.¹⁷

La Invasión a Irak

El Plan Neoconservador

Francis Fukuyama, un neoconservador mucho más moderado que Krauthammer, denuncia que la insistencia de éste último en el *uso de la fuerza y el cambio de régimen en Irak*, *“perjudica tanto a la parte realista de nuestro programa, al disminuir nuestro poder real, como a la parte idealista, porque disminuye nuestro atractivo como encarnación de determinados valores e ideas”*.¹⁸

Los atentados de septiembre de 2001 se presentaron a Estados Unidos como la oportunidad perfecta para desplegar e implementar un

¹⁵ Waltz, Kenneth N. “Structural Realism After the Cold War”. Página 13

¹⁶ Jervis, Robert. “Understanding the Bush Doctrine”

¹⁷ Jervis, Robert. “Why the Bush Doctrine Cannot be Sustained”

¹⁸ Snyder, Jack. “Un Mundo, Teorías Rivales”. Página 2

plan que estaba en mente de los neoconservadores desde fines de los 90': invadir Irak.

En noviembre de 1998, un editorial en *The Weekly Standard* llamado "How to Attack Iraq", detallaba el plan del entonces ex Sub Secretario de Defensa Paul Wolfowitz para establecer una zona liberada al sur de Irak, en la cual los opositores a Saddam Hussein pudieran desarrollar sus fuerzas con asistencia norteamericana.¹⁹

Otro editorial en *The Weekly Standard*, publicado en 2001 por Gary Schmitt, titulado "Why Iraq?", planteaba la necesidad de abandonar la estrategia de *contención*, puesto que esto le daría tiempo a Saddam de desarrollar armas nucleares. Planteaba una estrategia más agresiva y la solución inmediata del conflicto, de otro modo, la guerra contra el terrorismo fallaría.²⁰

Sin ir más lejos, el *Proyecto para la Nueva Centuria Americana*, pilar del pensamiento neoconservador, fue ideado en 1997. En su Declaración de Principios, se destaca la necesidad de: aumentar los gastos en defensa reducidos por la administración Clinton; fortalecer las fuerzas armadas; recuperar el liderazgo adecuado para hacerse cargo de las responsabilidades características de la potencia unipolar; promover el liberalismo económico y los derechos políticos, etc. Esta declaración de principios fue apoyada por personajes como Dick Cheney, Donald Rumsfeld y Paul Wolfowitz.²¹

Es decir, hay evidencias concretas de que, al menos desde fines de los 90', un sector de la dirigencia política (que ocuparía cargos estratégicos en la administración Bush), estaba convencido de aumentar el rol militar de Estados Unidos en pos de extender su *influencia a nivel global*.

¹⁹ En www.newamericancentury.org

²⁰ En www.newamericancentury.org

²¹ En www.newamericancentury.org

La Alianza Occidental

William Kristol, otro integrante fundamental del pensamiento neoconservador e impulsor del *Proyecto para la Nueva Centuria Americana*, despliega una opinión negativa con respecto a las instituciones internacionales. Sostiene que la ONU formalmente habla por la comunidad internacional cuando en realidad representa los intereses de los miembros del Consejo de Seguridad. La OTAN también es merecedora de sus críticas, pero en realidad, lo que la postura de los neoconservadores en general y Kristol en particular mantienen, es una creciente aversión a las trabas que el institucionalismo liberal impone al proyecto neoconservador.²² Es en este aspecto, en el que el programa neoconservador se aleja del liberalismo y se acerca al realismo.

Las potencias europeas, sostiene Kristol, no tienen la misma responsabilidad que Estados Unidos en la defensa del sistema internacional, y están más preocupadas por limitar el ejercicio del poder norteamericano que por las verdaderas amenazas que se presentan en la actualidad. En este punto se halla una coincidencia con la teoría realista. La misma sostiene que, siendo el sistema anárquico, Estados Unidos es el único que puede garantizar el orden, por lo tanto, las acciones institucionales tendientes a limitar las acciones norteamericanas, ponen en peligro el mantenimiento del status quo mundial.

Es en este contexto en el que Estados Unidos decide actuar *unilateralmente*, sin la necesidad de consensuar con las potencias europeas, las cuales retrasan la ejecución de su voluntad.

Según el análisis de Bruno Tertrais, dos factores motivan la creación de alianzas. Uno es de carácter liberal: los estados crean alianzas por la existencia de cierto consenso en sus valores y principios. El segundo está relacionado con el realismo, e implica un análisis costo – be-

²² Kristol, William. Testimony Before the Senate Foreign Affairs Committee. En www.newamericancentury.org

neficio: ser parte de una alianza ayuda a repartir los costos y las responsabilidades.²³

La alianza multilateral por excelencia es la OTAN, cuya perdurabilidad está asociada no sólo a la reducción de los costos, sino también a su *adaptabilidad*. Celeste Wallander profundiza sobre este supuesto.

La OTAN posee *recursos generales* tales como transparencia, prácticas y procedimientos para la consulta, interoperabilidad, logística e infraestructura económica común. También posee *recursos específicos* relacionados con la existencia de las amenazas externas, y con la necesidad de solucionar la inestabilidad y la desconfianza internas a la alianza. Entre ellos se destacan la integración militar y económica, la política de defensa supranacional, el control civil/democrático y la multinacionalidad del comando y las fuerzas. El análisis de Wallander es destacable ya que trasciende la tradicional lógica de los costos. Los recursos específicos y generales establecidos durante la Guerra Fría, fueron lo suficientemente adaptables al escenario de pos guerra, favoreciendo así la perdurabilidad y la institucionalización de la OTAN.²⁴

Si bien la OTAN tiene carácter de permanente y ha existido sin mayores dificultades por décadas, la invasión de Estados Unidos a Irak, representó una importante línea de fractura en su continuidad. Estados como Alemania, Francia y Bélgica rehusaron participar de la invasión norteamericana. Estos estados, si bien participan de la guerra contra el terrorismo, no lo ven como una amenaza a la civilización occidental y tampoco ven como necesario el acuerdo sistemático con Estados Unidos en lo concerniente a su política exterior.²⁵

En Libération, el 8 de noviembre de 2004, Bruno Tertrais acusó a los europeos de resignarse ante la lucha contra el terrorismo, e insistió

²³ Tertrais, Bruno. "The Changing Nature of Military Alliances". Página 136

²⁴ Wallander, Celeste A. "Institutional Assets and Adaptability: NATO After the Cold War".

²⁵ Tertrais, Bruno. "The Changing Nature of Military Alliances". Página 140

en que dejaran de hablar de las bondades de la *multipolaridad*, aconsejando se avoquen a los verdaderos problemas globales.²⁶

Tertrais también resalta que la renuencia europea a participar de la empresa norteamericana estaría relacionada por la *división del trabajo* que Estados Unidos impone, al encargar a Europa las operaciones de *peacekeeping*.²⁷

Es por esto que las alianzas resultan cada vez más costosas de mantener para Estados Unidos, ya que no sólo no aseguran la participación incondicional de sus miembros en las iniciativas norteamericanas, sino que estos se oponen a las mismas. Resulta así, que en el escenario pos anuncio de la Estrategia de Seguridad Nacional, las coaliciones de voluntad *son más la regla que la excepción*.²⁸

Estados Unidos y Europa manejan distintas acepciones del término "alianza". Para el primero, una alianza representa como mínimo abstención, nunca oposición. Para el segundo, el término es mucho más restringido, ya que ser aliados de Estados Unidos, no significa el alineamiento incondicional, sobre todo en casos en los que las actitudes de Estados Unidos puedan llegar a poner en peligro a la comunidad internacional. Europa considera la oposición a las prácticas actuales de Estados Unidos como un *deber moral*.²⁹

Una Guerra Cuestionada

"Many intelligence reports in war are contradictory; even more are false, and most are uncertain."³⁰

²⁶ En www.newamericancentury.org

²⁷ Tertrais, Bruno. "The Changing Nature of Military Alliances". Página 140

²⁸ Tertrais, Bruno. "The Changing Nature of Military Alliances". Página 138

²⁹ Tertrais, Bruno. "The Changing Nature of Military Alliances". Página 149

³⁰ Carl Von Clausewitz en Jervis, Robert. "Why the Bush Doctrine Cannot be Sustained" Página 362

En el año 2003 en "*An Unnecessary War*", John Mearsheimer y Stephen Walt, se encargaron de desarticular cada uno de los justificativos enarbolados por la administración Bush para iniciar la guerra preventiva en Irak. Los justificativos fueron cuatro:

Estrategia Preventiva: los neoconservadores sostienen que las nuevas amenazas al orden mundial tales como la conjunción de estados villanos, terrorismo y armas de destrucción masiva en general, y Saddam Hussein en particular, ya no pueden ser combatidos con una *estrategia de disuasión y contención*. La estrategia que los neoconservadores toman como más acertada para enfrentar los nuevos desafíos a la seguridad, consiste en el *ataque preventivo*. Según Mearsheimer y Walt, la administración Bush pretendió construir una imagen excesivamente negativa de Saddam equiparándolo con un *agresor serial*, cuando en realidad participó en dos guerras (contra Irán en 1980 y en la invasión de Kuwait en 1990), las cuales son comparables a las desplegadas por Egipto e Israel, aliados norteamericanos. Sostienen también que Estados Unidos puede fácilmente controlar a Saddam por medio de la *disuasión*, ya que así ha sido en el pasado. Durante la Guerra del Golfo, Saddam utilizó misiles contra Arabia Saudí e Israel, pero no armas químicas, ya que Estados Unidos había declarado su intención de retaliación en caso contrario. Por otro lado, en 1994 Saddam movilizó tropas hacia la frontera con Kuwait, pero ante las advertencias de la ONU y el aumento de tropas norteamericanas en el lugar, emprendió la retirada. Según Mearsheimer y Walt, ambos son claros ejemplos del funcionamiento de la *disuasión* para controlar a Irak.

Poseción de Armas Químicas: de poseer armas químicas, Irak no tendría incentivos para usarlas contra Estados Unidos y sus aliados, por miedo a una segura retaliación. En cuanto a los argumentos acerca de su irracionalidad e indiferencia por los probables riesgos, Walt y

Mearsheimer se preguntan por los sucesos de 1980. En ese momento, Estados Unidos colaboró con Saddam en el exterminio de los kurdos iraníes, y ayudó a la importación de materiales biológicos para la confección de armas. Es de destacar que, en esa época, Donald Rumsfeld era el enviado especial de Reagan en Medio Oriente.

Posesión de Armas Nucleares: si Saddam tuviera armas nucleares, de todos modos podría ser *disuadido* de usarlas. La ejecución de un ataque nuclear, sobre Estados Unidos o cualquiera de sus aliados, significaría exponerse a una segura retaliación. Walt y Mearsheimer, recuerdan que la misma Condoleeza Rice, en una publicación de Foreign Affairs a principios de 2000, declaró que si Irak conseguía armas nucleares, no sería capaz de usarlas, dado el poder retaliatorio de Estados Unidos.

Conexiones con Al Qaeda: Walt y Mearsheimer sostienen que no hay evidencias concluyentes que demuestren dicha conexión. Al Qaeda y Saddam son ideológicamente distantes; la concesión de armas nucleares a un grupo terrorista también pondría en peligro la seguridad de Irak; los riesgos a correr si Estados Unidos lo supiera serían lo suficientemente disuasivos como para desincentivar la concesión de armas a Al Qaeda.

Chaim Kaufmann también apoya la visión de Mearsheimer y Walt sobre la *“venta de la guerra preventiva”*. Básicamente plantea que Estados Unidos tenía planes anteriores al año 2001 para atacar a Irak, pero que no fue sino hasta 2002 que el gobierno inició la *campaña* para lograr apoyo a la intervención. El problema residió en que mientras la amenaza fue *enmarcada* por el gobierno en términos del efecto negativo que el crecimiento de sus capacidades podría causar en Medio Oriente, la población no reaccionó ante el estímulo impuesto.

Sin embargo, al presentar a Irak como una amenaza a la población norteamericana, se logró el efecto deseado.³¹

La percepción de amenaza fue complementada por el control de la información por parte del gobierno, y por el clima generado a partir del 11S.

En cuanto a la manipulación de la información, Jervis argumenta que se dio una combinación de fallas a nivel de las instituciones encargadas de recavar información, junto con una malintencionada interpretación de la misma por parte de los tomadores de decisiones. Jervis destaca que tres meses antes de que comenzara la guerra, la CIA (Central Intelligence Agency) había elevado un informe en el que argumentaba que un ataque preventivo fortalecería las tendencias pro terrorismo en Medio Oriente, y que no había pruebas concluyentes de que Irak hubiera colaborado en el 11S.³²

No obstante esto, el ataque preventivo se llevó a cabo. En su texto, Jervis retoma a Van Evera, quien argumenta que "(...) las políticas estatales suelen ser adoptadas en base a análisis menos prudentes de lo que su importancia justifica, dejando un amplio espacio a errores y fallas de percepción. Las fuerzas de destrucción del conocimiento suelen ser más fuertes que aquellas que favorecen la creación del conocimiento. Así, los estados tienen una tendencia inherente al pensamiento primitivo, y la dirección de los asuntos públicos suele ser contaminada por el mito, la desinformación, y análisis poco sólidos."³³

Neoconservadores y Realistas ante las estrategias de supervivencia

³¹ Kaufmann, Chaim. "Threat Inflation and the Failure of the Marketplace of Ideas. The Selling of the Iraq War"

³² Jervis, Robert. "Why the Bush Doctrine Cannot be Sustained" Página 361

³³ Van Evera, Stephen. "Why States Believe Foolish Ideas: Non Self Evaluation of States and Society". Página 44

Los neoconservadores asumían que una vez atacado Irak, se iniciaría un *efecto dominó* extensible a todo Medio Oriente, provocando la caída de regímenes autoritarios como los de Siria e Irán. Así, el ataque a Irak, constituiría el primer paso de una cadena de acontecimientos dirigidos a la democratización y “occidentalización” de la región.

Mearsheimer destaca que esto es así porque los neoconservadores suponen que la estrategia imperante en el sistema internacional es el *bandwagoning o plegamiento*, al cual define como la situación en la que los estados amenazados se alinean con el agresor. El estado amenazado reconoce su incapacidad para impedir la obtención de ganancias relativas por parte del agresor, en respuesta a lo cual, se une al mismo para percibir aunque sea la más mínima porción de las ganancias.³⁴

Siguiendo esta lógica, los estados villanos tomarían un ataque de Estados Unidos a Irak como una demostración de su poderío, lo cual los llevaría a rendirse y abandonar su accionar hostil.

Mearsheimer caracteriza la lógica neoconservadora de la siguiente manera: en un primer lugar, Estados Unidos hace uso de los recursos obtenidos a través de la Revolución de los Asuntos Militares (RAM). “La RMA es la transformación profunda de las organizaciones militares y de la conducción de operaciones de guerra como consecuencia del impacto práctico que las tecnologías de la información y las comunicaciones tienen para la guerra.”³⁵ La aplicación de estas nuevas capacidades, derivarían en la adhesión a la estrategia del *plegamiento*. Si los estados se alinean con el estado más poderoso, entonces la *lógica del garrote* funciona. Que esta lógica funcione, favorece la perdurabilidad del unilateralismo.³⁶

³⁴Mearsheimer, John. “The Tragedy of Great Power Politics”. Página 139

³⁵ Granda Coterillo, José M. – Martí Sempere, Carlos. Qué se entiende por Revolución de los Asuntos Militares? Página 2

³⁶ Mearsheimer, John J. “Hans Morgenthau and the Iraq War: Realism versus Neo Conservatism”. Página 4

Por oposición, los realistas argumentaban que la estrategia resultante del ataque a Irak, sería el *balance de poder*. Es decir, los estados villanos como Irán y Corea del Norte, no sólo no detendrían sus programas nucleares, sino que los acelerarían. El *balance de poder* es un supuesto clave de la teoría realista, y es, de hecho, lo observable empíricamente: Irán y Corea del Norte no detuvieron sus programas nucleares ni se alinearon a Estados Unidos, a pesar de los resultados de la invasión a Irak.

Según los neoconservadores, Europa también se tendría que alinear con Estados Unidos, sin embargo, esto no fue así.

En cuanto a la postura de países como Francia y Alemania, Robert Pape plantea que si bien no se registra un balance de poder en el sentido convencional de la palabra, hay otras tendencias para responder al accionar norteamericano. El concepto *soft balancing* implica justamente la manifestación de la oposición a ciertos aspectos de la política exterior de Estados Unidos mediante medidas dirigidas a dilatar y entorpecer la ejecución de las políticas norteamericanas. Esta estrategia surge como alternativa al *hard balancing* (basado en la aplicación de las capacidades militares), dados los costos y riesgos de generar una contra alianza militar lo suficientemente organizada y libre de los problemas de acción colectiva.³⁷

Pape nombra dos ejemplos de lo que se podría llamar *soft balancing*. El primero es la negativa de Arabia Saudí y Turquía al uso de sus territorios para el ingreso de tropas norteamericanas en 2003. El segundo se relaciona con los métodos dilatorios empleados por países como Francia en la ONU para retrasar el inicio de la invasión.

Brooks y Wohlforth discuten la perspectiva de Pape, en el sentido en que establecen que no hay tal cosa como el *soft balancing*. Plantean que no hay que confundir el *balance* con las negociaciones sobre interés económico, preocupaciones regionales, disputas por políticas es-

³⁷ Pape, Robert A. "Soft Balancing Against the United States".

pecíficas e incentivos políticos domésticos. La realidad es que si bien la estructura es unipolar, Estados Unidos no es omnipotente, de ahí que las políticas y las decisiones tomadas por otros estados tengan la capacidad de afectar el accionar norteamericano. Lo cual no significa que estén erosionando su poder.³⁸

Pape menciona que la emergencia del *soft balancing* está directamente relacionada con el cambio de percepción sobre el carácter del poder norteamericano. La percepción del *carácter benigno* de la política exterior de Estados Unidos, se estaría desvaneciendo. Y si bien las potencias de segundo orden no ven en Estados Unidos una amenaza directa a su seguridad, sí consideran que sus acciones podrían ocasionar más inestabilidad que estabilidad a sus regiones.³⁹

De ahí que estados tales como Francia, Alemania, Rusia, China y Japón, comiencen a percibir a Estados Unidos como una amenaza.

El concepto de *balance de amenaza* de Stephen Walt se basa en que si un estado es percibido como agresivo, es muy probable que se genere una coalición para balancearlo. Pape afirma que la opinión pública en países como Francia, Alemania y Rusia, apoya la guerra contra el terrorismo. Sin embargo, la invasión a Irak fue vista como motivada por los intereses nacionales de Estados Unidos, y no por el mantenimiento del sistema internacional. Según Pape, los beneficios en relación a *ganancias relativas* que el dominio del Golfo Pérsico podría generar a Estados Unidos, denota una estrategia más expansionista que *statu quista*.⁴⁰

En la perspectiva realista, los ánimos expansionistas representan una causa para el *balance de poder*. En la visión neoconservadora, el poder sin igual de Estados Unidos y la extensión de su influencia a nivel global, representan un estímulo para que todas las naciones se *plieguen* a la conducción norteamericana.

³⁸ Brooks, Stephen G. – Wohlforth William C. "Hard Times for Soft Balancing".

³⁹ Pape, Robert A. "Soft Balancing Against the United States". Página 35

⁴⁰ Pape, Robert A. "Soft Balancing Against the United States". Página 30

Las Fallas en la Invasión a Irak

Ikenberry⁴¹ destaca nueve fallas en la estrategia neoconservadora que llevaron al fracaso en Irak, las cuales se pueden resumir en cinco puntos.

Falla estratégica: la invasión a Irak tenía como primer objetivo iniciar un *efecto dominó*, el cual conllevaría la caída de los regímenes autoritarios de la región. Un segundo objetivo consistía en instaurar la democracia y el estado de derecho en Irak. Un tercer objetivo era el abandono de los programas nucleares de países como Irán y Corea del norte. Ninguno de los objetivos fue alcanzado.

Falta de apoyo doméstico: si bien Estados Unidos cuenta con los recursos necesarios para liderar la cruzada por la democracia, internamente es percibida como una fuga innecesaria de capitales.

Error de percepción en relación a su poder: la estructura es unipolar en el sentido de las capacidades militares, pero no en el sentido económico y político. Esto está estrechamente relacionado con el problema de la legitimidad: Estados Unidos debe comprender que necesita del apoyo de la comunidad internacional para lograr sus objetivos más eficientemente. El consenso no implica ceder poder, sino construir un orden duradero en el cual basar la primacía norteamericana. El multilateralismo es necesario puesto que una política basada en reglas es más eficiente que una política basada en el poder. El fin de la Guerra Fría debería servir de ejemplo ya que el bloque occidental triunfó porque sus bases eran sólidas, no por la presión ideológica y militar ejercida por la dirigencia política norteamericana de ese entonces.

⁴¹ Ikenberry, John G. "The End of the Neo Conservative Moment".

Política agresiva: la política desarrollada por Estados Unidos se basa en la amenaza y el miedo, lo cual genera un cambio en la percepción de los demás actores del sistema internacional. La política agresiva de Estados Unidos, sumada a la distribución de falsa información para justificar la guerra, provocó un daño duradero en sus relaciones interestatales.

El Cambio de Régimen

Siguiendo el supuesto de Doyle según el cual las cruzadas por la instauración de la democracia suelen ser fallidas, Daniel Byman y David Edelstein desarrollan las probables dificultades de esta perspectiva.

Byman argumenta que instaurar la democracia en un estado con graves fracturas étnicas, religiosas y raciales no es una tarea fácil. En el caso específico de Irak, resalta que, si bien de una manera autoritaria, Saddam tenía estos clivajes controlados. Su destitución, abrió una caja de Pandora cuyos efectos difícilmente puedan ser contenidos con mínimos esfuerzos. Es por eso que Byman destaca que la ayuda de Estados Unidos es fundamental para que el experimento democrático en Irak funcione. Si bien Estados Unidos posee las capacidades necesarias, también debe armarse de voluntad para sostener su compromiso a lo largo del tiempo.⁴²

En este punto, es donde su argumento se encuentra con el de Edelstein, quien caracteriza dos tipos de ocupación. El primero es relativo a la seguridad exclusivamente. Sin embargo, el segundo va más allá de las motivaciones por la seguridad. Edelstein llama *comprehensive occupation* al tipo de ocupación que si bien busca resguardar los intereses del ocupante, también busca propiciar un cambio a largo plazo. Es decir, más específicamente, busca erigir un sistema político y

⁴² Byman, Daniel. "Constructing a Democratic Iraq

económico perdurables y funcionales al mejor desarrollo del estado ocupado. Compara este tipo de ocupación con el *nation building* efectuado por Estados Unidos en Japón y Alemania, cuyo objetivo era la transición de los mismos de enemigos a aliados.⁴³

Edelstein remarca los requisitos para la implementación de una ocupación de estas características. Una de ellas consiste en fomentar en la población ocupada la *necesidad* de la ocupación misma, ante la existencia de una *amenaza común* tanto para el ocupante como para el ocupado. Otro requisito es hacer la ocupación *creíble*, es decir, el ocupante se debe comprometer a abandonar el territorio una vez re-establecido el control.

Por supuesto que un elemento que en su análisis no deja de lado, es la necesidad de *legitimidad*. La multilateralización de la ocupación es una herramienta esencial de legitimación. El ocupante debe estimular la participación de otros estados, y, mejor aún, de organizaciones internacionales como la ONU.⁴⁴

Conclusión

A partir del anuncio de la Estrategia de Seguridad Nacional en septiembre de 2002, y su posterior cristalización en la invasión a Irak a principios de 2003, Estados Unidos dejó de ser percibido por la mayoría de las potencias de segundo orden como un actor benigno.

Según Waltz, el mayor peligro de la estructura unipolar es la *sobre expansión*, y para Jervis, la percepción de Estados Unidos como un estado agresivo y con ansias imperialistas, confirmaría que Estados Unidos está tomando esta dirección.

⁴³ Edelstein, David M. "Occupational Hazards. Why Military Occupations Succeed or Fail"

⁴⁴ Edelstein, David M. "Occupational Hazards. Why Military Occupations Succeed or Fail".
Página 51

En la opinión de Mearsheimer y Walt, la agresividad de los estados fomenta el *balance de poder*.

Si bien Estados Unidos despliega a través de la Estrategia de Seguridad Nacional un grado importante de agresividad, el *balance de poder* por parte de las potencias de segundo orden esperado por los realistas, no parece concretarse.

Sí se registraron muestras de oposición al despliegue del poderío norteamericano, como las medidas tomadas en pos de retardar o dificultar la ejecución de ciertas decisiones. No obstante esto, estas medidas consideradas por Pape como reflejo del *soft balancing*, y por Brooks y Wohlforth como evidencia de las negociaciones entre grandes potencias, no resultaron en una significativa erosión del poder norteamericano.

Es importante destacar que Estados Unidos representa para las potencias de segundo orden una *amenaza indirecta*⁴⁵, es decir, ven como perjudiciales los efectos que la política exterior norteamericana puede tener en su región, o cerca de la misma.

La intromisión norteamericana en una región como Medio Oriente, tendrá mayores efectos en Asia y Europa que en América. Desde este punto de vista, es lógico que estas regiones se vean amenazadas, aunque indirectamente, por las acciones de Estados Unidos.

Karen Ruth Adams profundiza sobre este supuesto cuando establece que China, Rusia, Francia, y el resto de los estados con capacidades nucleares, se reconocen a salvo de un ataque directo por parte de Estados Unidos. Agrega que mientras aquellos estados potencialmente capaces de balancear a Estados Unidos permanezcan al margen de su accionar expansivo, la inseguridad de los estados sin capacidades

⁴⁵ En esto coinciden Brooks, Wohlforth y Pape.

nucleares crecerá, fomentando el desarrollo de programas nucleares que eviten su conversión en objetivos de ataque.⁴⁶

El argumento de Adams tiene aquí su punto de encuentro con el supuesto realista. Ante una disminución en su nivel de seguridad, los estados sin capacidades nucleares acudirán al *balance de poder* y no al *plegamiento*.

Los neoconservadores asumían que tanto Europa como los estados villanos, recurrirían a la estrategia del *plegamiento* luego de la invasión a Irak. Ninguno de estos supuestos se cumplió.

Por su lado, los estados villanos recurrieron al *balance de poder*, mientras que estados como Alemania y Francia adoptaron una posición más bien crítica hacia Estados Unidos, lo cual debilitó los fuertes lazos generados a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial.

En "*The End of the Neo Conservative Moment*", Ikenberry señala como uno de los puntos fundamentales, la agresividad de la política de Estados Unidos. En "*Why the Bush Doctrine Cannot be Sustained*", Jervis destaca que el unilateralismo agresivo de Estados Unidos lo llevó a ganar la guerra en Irak, sin embargo, no logró los objetivos deseados: no detuvo el desarrollo de los programas nucleares en la región; no logró una efectiva instauración de la democracia; no redujo el terrorismo; resintió las alianzas occidentales; y falló en legitimar la Estrategia de Seguridad Nacional.

La pérdida de autoridad moral norteamericana a partir de la invasión a Irak es un hecho. La manipulación de la información y el encuadre dado a la situación en pos de resguardar los verdaderos intereses del gobierno, favorecieron el descrédito y la deslegitimación de la política exterior de Bush en general, y de su Estrategia de Seguridad Nacional en particular. Las consecuencias de esta erosión en la legitimidad de Estados Unidos, son inciertas. Si bien el *balance de poder* por parte

⁴⁶ Adams, Karen, R. "Attack and Conquer? International Anarchy and the Offense Defense Deterrence Balance". Página 83

de las potencias de segundo orden no se ha concretado, no implica que, de seguir Estados Unidos en esta dirección, esta estrategia no se materialice en un largo plazo.

En 1999, Wohlforth⁴⁷ mantenía tres supuestos. El primero se basaba en que la estructura es unipolar, Estados Unidos es cuantitativa y cualitativamente superior en todos los niveles de poder. El segundo consistía en que la unipolaridad es pacífica. Argumentaba que la estrategia de supervivencia predominante era la del *plegamiento*, ya que el *balance de poder* representaba costos demasiado altos para los posibles rivales de Estados Unidos. El tercer supuesto planteaba que la unipolaridad es duradera, es decir, los potenciales rivales de Estados Unidos: Japón, China, Alemania y Rusia, no podrían alterar la configuración de la estructura debido a la amplia brecha de poder existente y los beneficios geográficos que amparan a Estados Unidos. A siete años de la publicación de "*The Stability of a Unipolar World*", el primer supuesto de Wohlforth parece firme, y un análisis del tercero escapa a los propósitos de este trabajo.

Es el segundo supuesto el más cuestionable, ya que no refleja la realidad actual tan fehacientemente. La estrategia de supervivencia, como se ha desarrollado anteriormente, dista de ser el *plegamiento*, y Estados Unidos ya no es más percibido como benigno y pacífico. Teóricos como Ikenberry y Jervis destacan el cambio de actitud de Estados Unidos. La agresividad de la unipolaridad actual no es sólo percibida en el ámbito teórico, sino también a nivel de los lazos occidentales instaurados a partir de 1949.

La invasión a Irak trascendió los intereses relativos a la seguridad nacional de Estados Unidos, y evidenció su cambio de actitud ante los demás actores del sistema. La política norteamericana, de seguir en esta línea, posiblemente haga más difícil el sostenimiento de Estados Unidos como un poder legítimo en el sistema. "El unilateralismo y la

⁴⁷ Wohlforth, William C. "The Stability of a Unipolar World"

percibida belicosidad de Bush debilitaron los lazos con los aliados, dissiparon gran parte de la simpatía que Estados Unidos ganó luego del 11 de septiembre, y convenció a mucha gente de que América estaba buscando un imperio con poco espacio para sus intereses o valores.”⁴⁸

Quizás la estructura unipolar pueda ser mantenida sin mayores problemas, aún considerando la actual agresividad de la política norteamericana. O quizás el balance de poder tan esperado por los realistas se concrete. Lo cierto es que los cambios en el sistema serán evidentes.

Bibliografía

- Adams, Karen R. “Attack and Conquer? International Anarchy and the Offense Defense Deterrence Balance”. *International Security*. Vol 28, N°3. Winter 2003/2004.
- Art, Robert J. “Geopolitics Updated. The Strategy of Selective Engagement”. *International Security*. Vol. 23, N° 3. Winter 1998/1999.
- Brooks, Stephen G. “Dueling Realisms”. *International Organization*. Summer 1997.
- Brooks, Stephen G. – Wohlforth William C. “Hard Times for Soft Balancing”. *International Security*. Vol. 30, N° 1. Summer 2005.
- Byman, Daniel. “Constructing a Democratic Iraq. Challenges and Opportunities”. *International Security*, Vol. 28, N° 1. Summer 2003
- Edelstein, David M. “Occupational Hazards. Why Military Occupations Succeed or Fail”. *International Security*, Vol. 29, N° 1. Summer 2004
- Granda Coterillo, José M. – Martí Sempere, Carlos. Qué se entiende por Revolución de los Asuntos Militares? Grupo de Estudios Estratégicos. Mayo/Junio 2000. En <http://www.gees.org>.

⁴⁸ Jervis, Robert. “Why the Bush Doctrine Cannot be Sustained”. Página 377.

- Ikenberry, John G. "The End of the Neo Conservative Moment". Survival Vol. 46, N° 1. Spring 2004.
- Ikenberry, John G. "Institutions, Strategic Restraint, and the Persistence of American Postwar Order". International Security. Vol. 23, N° 3. Winter 1998/1999
- Jervis, Robert. "Understanding the Bush Doctrine". Political Science Quarterly, Vol 118, N° 3. Fall 2003.
- Jervis, Robert. "Why the Bush Doctrine Cannot be Sustained". Political Science Quarterly. Vol. 120, N° 3. 2005
- Kagan, Robert. "Iraq: The Day After". Washington Post, July 21, 2002. En <http://www.newamericancentury.org>
- Kagan, Robert "Power and Weakness". Policy Review. June/July, N° 113, 2002.
- Kaufmann, Chaim. "Threat Inflation and the Failure of the Marketplace of Ideas. The Selling of the Iraq War". International Security. Vol. 29, N° 1. Summer 2004
- Krauthammer, Charles. "Democratic Realism. An American Foreign Policy for a Unipolar World". Washington D.C., The American Enterprise Institute Press. 2004.
- Krauthammer, Charles. "The Unipolar Moment Revisited". The National Interest. Winter 2002/2003.
- Kristol, William. Testimony Before the Senate Foreign Affairs Committee. April 8, 2003. En <http://www.newamericancentury.org>
- Mearsheimer, John J. "Hans Morgenthau and the Iraq War: Realism versus Neo Conservatism". En <http://mearsheimer.uchicago.edu>
- Mearsheimer, John. "The Tragedy of Great Power Politics". Norton Press. 2001.
- Pape, Robert A. "Soft Balancing Against the United States". International Security. Vol. 30, N° 1. Summer 2005.
- Schmitt, Gary. "Why Iraq?." The Weekly Standard, 2001. En <http://www.newamericancentury.org>

- Snyder, Jack. "Un Mundo, Teorías Rivales". En <http://www.fp-es.org> Statement of Principles of The Project for the New American Century. En <http://www.newamericancentury.org>
- Tertrais, Bruno. "Europe, Transatlantic Style". Libération, November 8, 2004. En <http://www.newamericancentury.org>
- Tertrais, Bruno. "The Changing Nature of Military Alliances". The Washington Quarterly. Vol. 27, N° 2. Spring 2004.
- Van Evera, Stephen. "Why States Believe Foolish Ideas: Non Self Evaluation of States and Society". Massachusetts Institute of Technology Political Science Department and Security Studies Program. January, 2002
- Wallander, Celeste A. "Institutional Assets and Adaptability: NATO After the Cold War". International Organization. Vol. 54, N° 4. Fall 2000.
- Walt, Stephen M. "Alliance Formation and the Balance of World Power". International Security. Vol. 9, N° 4. Spring 1985.
- Waltz, Kenneth N. "Structural Realism After the Cold War". International Security. Vol. 25, N° 1, Summer 2000.
- Wohlforth, William C. "The Stability of a Unipolar World". International Security. Vol. 24, N°1. Summer 1999

Sitios consultados en internet:

- <http://www.newamericancentury.org>
- <http://www.fp-es.org>
- <http://mearsheimer.uchicago.edu>
- <http://www.whitehouse.gov/nsc/nss.html>
- <http://www.gees.org>